

XXIV Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 2009: Realidades teatrales a ambas orillas del Atlántico

Miguel Ángel Giella

Una de las mayores aportaciones del Festival Iberoamericano de Teatro (FIT) de Cádiz es la oportunidad de asistir a una importante cantidad de propuestas escénicas que nos permiten conocer las últimas realidades teatrales que tienen lugar a ambas orillas del Atlántico. En esta XXIV edición del Festival (20 al 31 de octubre) participaron 28 grupos procedentes de 12 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Perú, Uruguay, Venezuela y España) con un especial acercamiento a Argentina y Perú. Se presentaron 31 espectáculos en los escenarios del Gran Teatro Falla, Sala Central Lechera, Sala Batillo y Sala Tía Norica (ambas en el Baluarte de la Candelaria) así como en diversas calles y plazas de la ciudad que acogieron las representaciones de Teatro en Libertad, proyecto que nace en el 2004 de cara a los actos que Cádiz está preparando para la celebración del segundo centenario de la promulgación de la Constitución de 1812. El FIT irá desarrollando hasta el 2012 este programa para promover una mayor presencia de las artes escénicas en la calle.

La muestra la inauguró la puesta en escena de *El testigo*, del escritor gaditano Fernando Quiñones y protagonizada por Rafael Álvarez, “El Brujo.” La obra, que cuenta con la adaptación, dirección e interpretación de Rafael Álvarez, es una coproducción del Centro Andaluz de Teatro (CAT) y la compañía del propio actor. Sobre el escenario unas mesas, sillas, luces y un fondo de cante jondo. El protagonista es un admirador del ficticio cantaor flamenco, de peculiar talento, llamado Miguel Pantalón. Lo que cautivó al público que llenó el Gran Teatro Falla fue el gran despliegue actoral de Rafael Álvarez. Lo refleja en su crítica Javier Miranda: “Álvarez ofrece su inimitable ritmo, su cadencia, sus cambios de tono, dando a pesar de las risas toda la tristeza del anónimo testigo y de lo que narra. [...] Un gran espectáculo para



El testigo. Foto: Manuel Fernández

inaugurar los doce días de teatro iberoamericano que nos aguardan.” (“El Brujo en el mundo de Quiñones,” *Diario de Cádiz*, 22-10-2009, 58).

Argentina estuvo presente con cinco montajes, dos de ellos de calle: el payaso Nanny Cogorno presentó *Lunatik*, un homenaje a todos los “lunáticos” que le ponen una risa a la vida; y el Grupo Puja! encargado de cerrar el Festival en la Plaza de la Catedral con *Do-do land*, un magnífico espectáculo aéreo apoyado por enormes accesorios que utiliza como punto de partida a Alicia y sus inmersiones en el Mundo de las Maravillas.

Daniel Veronese dirigió y adaptó dos textos de Henrik Ibsen: *El desarrollo de la civilización venidera*, versión de *Casa de muñecas*, y *Todos los grandes gobiernos han evitado el teatro íntimo*, versión de *Hedda Gabler*. La reescritura de obras del pasado —adaptaciones de *Tres hermanas* (*Un hombre que se ahoga*) y *Tío Vania* (*Espía a una mujer que se mata*) ambas de Antón Chéjov—es, en parte, a lo que se ha entregado este dramaturgo-director argentino en los últimos tiempos. *El desarrollo... y Todos los grandes gobiernos...*, se presentaron mediante un doble espectáculo (una y otra obra se ofrecieron en la misma sala, una a continuación de la otra, después de un intermedio y utilizando el mismo decorado) y un doble reparto. Las dos puestas que normalmente deberían durar unas siete horas y que Veronese ha



Do-do land. Foto: Miguel Ángel Giella

reducido a dos y media (*El desarrollo...* dura una hora veinte y *Todos los grandes gobiernos...* una hora diez) se caracterizan por la concentración y el ritmo trepidante de la acción. Como lo hizo con Chéjov, aquí las dos piezas de Ibsen pasan por una especie de *filtro* para resurgir, de forma mucho más libre, en *reinversiones* que mantienen lo substancial con claros rasgos de contemporaneidad y en las que se vislumbran referencias constantes a los dos textos del dramaturgo noruego. En cuanto a la actuación: “Es una propuesta de director, de dramaturgista de escena, pero no es menos importante señalar el territorio que ocupa como valor absoluto la interpretación. Cada uno y en conjunto, trabajan en una misma dirección, en todos los casos están en escena amasando un tesoro añadido, transmitiendo, o por el texto, por la actitud o por el silencio y los movimientos. Todos y cada uno brillan en su momento adecuado, con las graduaciones lógicas. Ha vuelto el mejor Veronese y eso es una gran noticia para la humanidad.” (Carlos Gil Zamora, *Artez*, 151, año 13, noviembre 2009, 110).

Después del éxito de *La omisión de la familia Coleman*, de Claudio Tolcachir, existía un cierto interés por ver la nueva propuesta teatral de este novel autor argentino, *Tercer cuerpo. La historia de un intento absurdo*. De acuerdo con la crítica y la respuesta del público, la obra no defraudó. La

dificultad de relacionarse, la soledad, el dolor y el rechazo están presentes en estos cinco personajes. Tres de ellos comparten muchas horas juntos pero desconocen sus respectivas vidas fuera del trabajo, mientras unos novios jóvenes no encuentran sosiego en su relación de pareja. Interactúan varios planos narrativos en escena y la acción se desarrolla en una simultaneidad de espacios: una oficina destartalada, una casa, un bar, una consulta médica. Hacia el final vemos como las piezas de este rompecabezas encajan unas con otras. Se trata de una propuesta tragicómica que contiene una importante dosis de humor negro, actuada por un espléndido elenco que domina con destreza todos los resortes de la interpretación.

El Grupo Teatro La Cochera, que fue otro de los elencos llegados desde Argentina, en este caso desde la ciudad de Córdoba, presentó *Choque de cráneos (aguafuerte)*, versión teatral libre de *Los siete locos* y *Los lanzallamas* de Roberto Arlt, con dirección y puesta en escena de Paco Giménez. En el escenario se encuentran nueve personajes que se mueven de forma caótica, desenfrenada, recitando sus textos casi sin pausas, que discuten y reflexionan sobre el paso del tiempo y la forma en que éste consume al ser humano. Juego de actores con mucho oficio rico en expresividad verbal y gestual.

El Teatro de los Andes (Bolivia) puso en escena *La Odisea*, una versión muy libre de la gesta homérica que firma César Brie. La obra reflexiona sobre la emigración, sobre los avatares de aquellos seres que huyen de sus países. La escenografía está compuesta de una cortina de bambúes que corre en todas direcciones y que se completa con una línea de arena al borde del escenario. Nueve actores de diferentes países interpretan distintos papeles y muestran una muy buena preparación cantando, tocando instrumentos o haciendo acrobacias. Meritoria puesta y acertada dirección.

La Compañía de Viaje Inmóvil (Chile) trajo a Cádiz *Gulliver*, versión libre de *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift (1726). Jaime Lorca fundador de la mítica La Troppa se encarga de dirigirla, y con la ayuda de Pablo Jerez, actualiza a este clásico de la literatura inglesa. Una estructura metálica con aspecto de araña gigante — que aunque muy compleja resulta muy eficiente — ocupa toda la escena. Lemued Gulliver en esta versión es el encargado de limpiar un teatro; mientras limpia el escenario cae a las profundidades de Liliput donde se encuentra con una raza de humanos en miniatura. Lo que el espectador ve es un auténtico gigante rodeado de pequeñas marionetas. Las luces completan la magia que envuelve a este espectáculo. Las actuaciones de Jaime Lorca y de Teresita Iacobelli, y el trabajo de los manipuladores Alicia

Quesnel y Enrique Gómez son impecables. Uno de los mejores montajes de esta edición del Festival.

El grupo colombiano de danza L'Explose y el reconocido violinista Ara Malikian presentaron *La razón de las Ofelias*, con dramaturgia de Juliana Reyes, y dirección y coreografía de Tino Fernández. Desde la danza se intenta explorar el mundo de la esquizofrenia a través de sus intérpretes. En escena siete sillas diferentes, al fondo una nevera. La frialdad de la iluminación y la presencia del blanco lo inundan todo. Siete mujeres en escena entre actrices y bailarinas. Hay videoproyecciones; imágenes elaboradas y un uso adecuado del violín que produce momentos poéticos dentro de esta coreografía de los sentimientos.

Producciones Rubén Pagura y la Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica llevaron a escena *Julius*, unipersonal del propio Rubén Pagura — encargado de la dramaturgia, producción y ejecución — e inspirado en el *Reportaje al pie de la horca* de Julius Fucik. Éste fue un intelectual checo perteneciente al partido comunista que durante la segunda guerra mundial militó en la resistencia antes de que lo detuviera la Gestapo; tras sufrir torturas fue ejecutado en Berlín en 1943. Una silla y una pequeña pantalla de fondo son los únicos elementos de los que se sirve Pagura para hacernos llegar esta conmovedora historia a través de un intenso trabajo actoral.

Teatro Viento de Agua (Cuba) presentó *No vayas a llorar*, de Maribel Barrios y Boris Villar. La trama de la obra relata dos historias: una tiene lugar en un hecho histórico sucedido durante el verano de 1994, cuando en la Habana corrió el rumor que unas lanchas provenientes de Miami se acercarían a las costas cubanas a recoger a familiares. La noticia congrega a cientos personas en el malecón produciéndose un brutal enfrentamiento entre éstas y las fuerzas policiales. Para prevenir nuevos incidentes la policía se retira y miles de cubanos se hacen a la mar en insólitas embarcaciones. La otra refiere a la propia Maribel Barrios, actriz protagonista, que tuvo lugar ocho años después. Con una puesta intimista, en parte autobiográfica y testimonial, se trasmite el dolor, el sufrimiento, de aquellas personas que se han visto forzadas a abandonar su tierra.

Teatro Línea de Sombra (México) puso en escena *La mujer de antes*, del alemán Ronald Schimmelpfennig, con dirección de Jorge A. Vargas. Frank y Claudia llevan 19 años de casados y los vemos empaquetando sus pertenencias para cambiarse de casa. La mudanza se complica con la repentina llegada de Romy a la que Frank, siendo joven, le hizo una promesa de amor eterno. Ella regresa para que Frank cumpla con su palabra. Tal vez la

parte más original de la obra — perfectamente resuelta desde la actuación — esté en el manejo del tiempo. Sobre el fondo de la escena se proyectan frases que remiten al pasado o al futuro de la acción (se indica, por ejemplo, “cinco minutos antes” o “una hora después”), por lo que los actores deben volver sobre sus pasos y repetir exactamente las escenas una y otra vez hasta construir esta historia que si en un principio resultaba inquietante termina convirtiéndose en una verdadera pesadilla.

Perú aportó a esta edición del Festival tres montajes. *Santiago*, creación colectiva de Yuyachkani y Peter Elmore con dirección de Miguel Rubio Zapata, trata sobre tres sobrevivientes de un pueblo andino fantasmal, dos de ellos indios, que deciden sacar en andas la efigie del santo guerrero, buscando, de esta manera, revivir una ceremonia abandonada durante los quince años anteriores debido a la violencia que asoló la zona. La acción transcurre en una destartalada iglesia, y en ella se encuentra un enorme caballo de madera blanco en el que se coloca el cuerpo de Santiago, con su ropa, espada, peluca y sombrero, para sacarlo en procesión. La obra apunta en múltiples direcciones — sociales, históricas, religiosas — y muestra una relevante actuación, con pasajes en los que se intercalan largos parlamentos en quechua.

Teatro La Plaza Isil (Perú) presentó su adaptación de la novela de Manuel Puig, *El beso de la mujer araña*, bajo la dirección de Chela de Ferrari. El montaje sigue bastante de cerca al texto original que narra el encuentro casual de un revolucionario y un homosexual en la celda de una cárcel de Buenos Aires. La puesta es naturalista, tanto en la interpretación como en la escenografía. Resulta interesante observar el proceso de transformación y, a la vez, el acercamiento que se produce entre estos dos hombres a medida que avanza la pieza y que transmiten de forma idónea estos dos actores.

Komilfó Teatro (Perú), puso en escena *La importancia del abrazo*, vodevil-tragicomedia-musical, de Pilar Núñez y Jaime Lema. Éstos cantan, bailan e interpretan a una pareja de artistas que se separan y se unen a lo largo de sus vidas. La trama sirve de pretexto para que ambos celebren este canto a la amistad con canciones de Bertolt Brech, Edith Piaf, Enrique Santos Discépolo y Agustín Lara. Buen repertorio realizado por dos artistas con destacada trayectoria profesional.

La Cuarta (Uruguay) presentó *Gatomaquia* de Lope de Vega, con adaptación y dirección de Héctor Manuel Vidal. La obra da cuenta de las peripecias de dos gatos Marramaquiz y Micifuz, y de lo que los enfrenta: el amor de la bella Zapaquilda. En siete silvas organizó Lope este poema épico



Final de partida. Foto: Manuel Fernández

burlesco, y siete son los pasajes que se representan utilizando en cada uno de ellos un estilo que va mutando con los movimientos felinos de los actores.

El Grupo Actoral 80 (Venezuela) escenificó *Final de partida*, de Samuel Beckett, con dirección de Héctor Manrique. En escena, los únicos sobrevivientes de un cataclismo que ha dejado la tierra sin vida: Hamm, dueño de casa, en silla de ruedas y ciego, Clov, su sirviente, que intenta cumplir sus deseos, y, dentro de dos cubos de basura, los padres de Hamm, Nagg y Nell, ambos mutilados. La puesta hace énfasis en el vacío existencial, en el lado más amargo de la existencia, y en las frustraciones que viven estos cuatro personajes. Intenso trabajo actoral que pone de relieve la fuerza interpretativa de estos actores venezolanos.

La Zaranda, Teatro Inestable de Andalucía la Baja, trajo a Cádiz, en coproducción con el Théâtre Sorano de Toulouse, *Futuros difuntos*, de Eusebio Calonge, con dirección de Paco de la Zaranda. La acción se desarrolla en un psiquiátrico en cuyo interior se encuentran unos pacientes que han sido abandonados a su suerte tras el fallecimiento de su director. El vacío de poder genera una disputa encarnizada entre estos personajes patéticos, fantasmagóricos, por hacerse con el mando del lugar. Los tres internos, ataviados con batas de color blanco, se encuentran rodeados de camillas y sillas de ruedas, algunos muñecos sentados en ellas, mientras que en otra de las sillas se apoya un altavoz, único contacto con el mundo exterior. La iluminación ocre ayuda a crear un ambiente desgarrador. Hay ecos del mundo de Velázquez, de El Bosco o de Goya. De alguna manera, la historia que nos

ofrece *Futuros difuntos*, se convierte en una alegoría del mundo, de sus gobiernos y de los juegos de poder. Excelente estilo de actuación; La Zaranda, una vez más, muestra su gran conocimiento del arte teatral.

La Compañía Nacional de Danza (España) fue la encargada de clausurar de forma brillante esta edición del FIT en el Gran Teatro Falla con un programa compuesto por tres coreografías de su director artístico Nacho Duato. La primera, *Gnawa*, es un acercamiento al Magreb, *Cobalto* es una reflexión sobre el erotismo, y *Kol Nidre*, muestra el efecto de los conflictos bélicos en los jóvenes. Destaca *Gnawa* por las melodías empleadas, la iluminación, los sobrios figurines, “amén de la sensualidad, elegancia y espiritualidad de una coreografía adecuadamente interpretada, [que] convierten a este trabajo en un auténtico canto a la vida con reminiscencias tribales y toques orientales” (Désirée Ortega Cerpa, “Un baile con tres heridas,” *Diario de Cádiz*, 1-11-2009, 56).

Entre los grupos españoles que también se llegaron hasta Cádiz figuran: L'Om-Imprebis, con *Calígula*, de Albert Camus, versión y dirección de Santiago Sánchez; y Alquibla Teatro, con *Tartufo*, de Molière, versión de César Oliva, música original de Salvador Martínez y dirección escénica de Antonio Saura. Entre Piernas Producciones (México) no puedo presentar *Tom Pain* (una obra basada en nada), de Hill Eno, con dirección de Alberto Villarreal, por problemas técnicos.

Espectáculos de calle y actos complementarios

Pia Fraus (Brasil) presentó en la Plaza de la Catedral, *Gigantes de Ar*, de Beto Andreetta, en el que, como en un circo a cielo abierto, son protagonistas un elefante de cinco metros de altura, jirafas, leones, una pareja de canguros, junto con payasos, trapevistas y muñecos inflables gigantes. En la misma plaza, poco antes, Cornisa 20 Agrupación Teatral de México, también desplegó otra gran historia titulada *Los grandes amantes, Romeo y Julieta* con once títeres gigantes de tres metros de altura. El espectáculo de Guirigay Teatro (España), *El satiricón*, versión libre y dirección artística de Agustín Iglesias, tuvo que interrumpir su recorrido por el casco antiguo de la ciudad debido a la lluvia (“Titus Senator se da un baño de gloria y de agua por las calles de Cádiz,” apuntaba el *Diario de Cádiz*). Teatro Meridional (España) presentó *Camping*, de Julio Salvatierra, con dirección artística de Álvaro Lavín, en el Patio del Baluarte de la Candelaria, en el que una pareja de recién casados deciden pasar la noche de bodas en un camping donde unos personajes sádicos los acechan. Nacho Vilar Producciones (España) presentó

Business Class, de Antón Valén, en el que un grupo de vagabundos con un radiocasette y algunos elementos recogidos de la basura llevan la fiesta por las calles de la ciudad haciendo partícipes de sus acciones a los transeúntes. El Carromato presentó *El enfermo imaginario*, versión para calle de la comedia de Molière; con zancos y un vestuario de época, un elenco de buenos actores creó situaciones divertidas y escenas disparatadas en el Patio del Baluarte de la Candelaria.

Dentro de los actos complementarios se celebró del 22 al 25 de octubre el XIII Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas, que, coordinado por Margarita Borja y Diana Raznovich, tuvo como tema “Lenguajes Teatrales.” Se realizó la presentación de distintas publicaciones: *Teatro en danza*, editado por Alicia del Campo, Actas del XI Encuentro de Mujeres, Cádiz 2007, y *El compromiso a escena*, editado por Dora Sales, Actas del XII Encuentro de Mujeres, Cádiz 2008; Claudia Villegas-Silva, Grace Dávila y Polly J. Hodge, editoras, presentaron el libro electrónico de ensayos de acceso libre de *Gestos, Cartografía teatral: Los escenarios de Cádiz en el FIT 2008* (www.hnet.uci.edu/gestos/fit2008); *Antígona: Una tragedia latinoamericana*, de Rómulo Pianacci; Ediciones de la Universidad de Murcia: *Teatro del compromiso (Los silencios de la historia y Derecho a morir)* de José Luis Ramos Escobar, *Versos y trazas*, de César Oliva, *Éramos tan jóvenes...* de Antonia Bueno, *Polifonía*, de Diana de Paco Serrano, *El teatro musical de Calderón de la Barca. Análisis textual*, de M^a Belén Molina Jiménez, *Tramoya y bambalina*, de Jaime Siles; Omar Valiño, de Ediciones Alarcos (Cuba): *Calzar el coturno americano*, de Elina Miranda, *Los siete contra Tebas*, de Antón Arrufat, *Liz*, de Reinaldo Montero, *Teatro cubano actual*, y *El arte secreto del actor*, de Eugenio Barba y Nicola Savarese; Omar Valiño también presentó la *Revista Tablas*; Carlos Gil Zamora, Editorial Artezblai: *Celama*, de Luis Mateo Díez y Fernando Urdiales, *La caja Pilcik*, de Carlos Be, *Love*, de José Montero, *El mar de la tranquilidad*, de Antonio Cremades; Gil Zamora también presentó el N^o 150 de *Artez*, y el N^o 1 *Cuadernos escénicos*, dedicado a Las migraciones y las Artes Escénicas; Manuel Sesma, *Primer Acto* (N^o 330) y *El Teatro de Papel: La identidad de Polán*, de Miguel Murillo Gómez, *De cerca nadie es normal*, de Aitana Galán y Luis García Araus; Antón Lampereira, *Revista Galega de Teatro* (N^o 60, outono 2009); Héctor Herrera, *Tramoya*; André Carreira, *Revista Urdimiento*; Juan Pablo Ricaurte, *Ateatro*; Ariel Gutiérrez, *telondefondo.org* (revista digital de consulta gratuita); Carmelinda Gimaraíes, *Depois da cena*. Coordinados por Eberto García Abreu se celebraron el *Foro de Creadores* y el *III Encuentro*

de Crítica. El X Premio Atahualpa del Cioppo del FIT se otorgó al Festival Internacional de Teatro Hispano de Miami que anualmente organiza el Teatro Avante y lo recogió su director Mario Ernesto Sánchez; y el Homenaje del FIT tuvo como protagonista a Patricia Ariza, dramaturga y cofundadora de la compañía colombiana La Candelaria.

FIT de Cádiz 2009: doce días de inmersión total en el mundo teatral español y latinoamericano.

Carleton University